WALLACE D. WATTLES

LA CIENCIA DE HACERSE RICO

Un manual para alcanzar
la riqueza y la prosperidad

EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición…) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Empresa
La ciencia de hacerse rico
Wallace D. Wattles

1.ª edición en versión cartoné: julio de 2025

Título original: *The Science of Getting Rich*

Traducción: *Vanesa Góngora*
Revisión y actualización: *TsEdi, Teleservicios Editoriales, S. L.*
Diseño de cubierta: *Equipo editorial*
sobre una imagen de Shutterstock

© 2007, 2025, Ediciones Obelisco, S. L.
(Reservados todos los derechos para la lengua española)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida
08191 Rubí - Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25
E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-307-7
DL B 16.564-2011

Impreso en SAGRAFIC
Passatge Carsí, 6 - 08025 Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Prólogo 5

1. El derecho a ser rico 7
2. Existe una ciencia para hacerse rico 11
3. ¿Está monopolizada la oportunidad? 17
4. El primer principio de la ciencia de hacerse rico 23
5. Aumentando la vida 31
6. Cómo la riqueza llega a usted 37
7. La gratitud 43
8. Pensando de una cierta manera 49
9. Cómo usar la voluntad 55
10. Otros usos de la voluntad 61
11. Actuar de cierta manera 67
12. Acción eficiente 73
13. Encontrar el mejor trabajo 79
14. La impresión del incremento 83
15. La persona avanzada 89
16. Algunas advertencias y observaciones finales 93

Prólogo

Éste es un libro pragmático, no filosófico; un manual práctico, no un tratado sobre teorías. Está concebido para hombres y mujeres cuya necesidad más urgente es el dinero; para aquellos que desean enriquecerse primero y filosofar después. Es para aquellos que, hasta ahora, no han hallado ni el tiempo, ni el medio, ni la oportunidad para profundizar en el estudio de la metafísica, pero que quieren resultados y están deseando recibir conclusiones de la ciencia como una base para la acción sin tener que entrar en todos los procesos a través de los cuales fueron alcanzadas estas conclusiones.

Esperamos que el lector adopte las declaraciones fundamentales con fe, del mismo modo que aceptaría las afirmaciones acerca de una ley de acción eléctrica si fueran promulgadas por un Marconi o un Edison; y, adoptando las declaraciones con fe, podrá demostrar su verdad, actuando sobre ellas sin miedo ni vacilación. Cada hombre o mujer que haga esto, sin duda se enriquecerá; porque la ciencia que aplicamos aquí es una ciencia exacta y el fracaso es imposible. Con todo, para aquellos que deseen ahondar en teorías filosóficas y asegurar una base lógica para tener fe, citaré aquí algunas autoridades.

La teoría monística del universo, la teoría de que Uno es Todo y que Todo es Uno; que una Substancia se manifiesta a sí misma con

la apariencia de muchos elementos del mundo material, es de origen hindú, y ha ganado poco a poco su lugar en el pensamiento del mundo occidental durante los últimos doscientos años. Es el fundamento de todas las filosofías orientales, así como de las de Descartes, Spinoza, Leibniz, Schopenhauer, Hegel y Emerson.

El lector que desee profundizar en las bases filosóficas de nuestra exposición puede leer a Hegel y a Emerson.

Escribiendo este libro he sacrificado todas las consideraciones que impidieran la sencillez y la simplicidad de estilo, para que todo el mundo pueda entenderlo. El plan de acción utilizado ha sido deducido de las conclusiones de la filosofía; ha sido probado completamente y ha soportado la prueba suprema del experimento práctico: funciona. Si desean saber cómo he llegado a las conclusiones, lean los escritos de los autores que he mencionado, y si quieren cosechar en la práctica real los frutos de su filosofía, lean este libro y hagan exactamente lo que les dice que hagan.

1

El derecho a ser rico

A pesar de todo lo que se puede decir elogiando la pobreza, la realidad es que no es posible vivir una vida realmente completa o exitosa a menos que uno sea rico. Ningún hombre puede elevarse hasta las mayores alturas del desarrollo de su talento o de su alma, a no ser que tenga mucho dinero; para dar a conocer su alma y desarrollar su talento ha de poder utilizar muchas cosas, y no puede obtenerlas a menos que tenga dinero para comprarlas.

Un hombre se desarrolla en su mente, alma, y espíritu utilizando ciertas cosas, y la sociedad está tan organizada que el hombre ha de tener el dinero necesario para convertirse en el poseedor de las cosas; por lo tanto, la base de todo avance para el hombre ha de ser la ciencia de hacerse rico.

El objeto de toda la vida es el desarrollo; y todo lo que posee vida tiene el derecho inalienable a realizar todo el desarrollo que sea capaz de alcanzar.

El derecho del hombre a la vida consiste en su derecho de tener el uso libre y sin restricciones de todas aquellas cosas que pueden ser necesarias para su completo desarrollo mental, espiritual, y físico; o, dicho de otro modo, su derecho a ser rico.

En este libro, no se habla de que la riqueza de un modo figurado; ser realmente rico no consiste en estar satisfecho o conforme con un poco. Ningún hombre debería estar satisfecho con un poco si es capaz de usar o gozar de más. El propósito de la Naturaleza es el avance y el desarrollo de la vida; y todo hombre debería poseer todo aquello que contribuye al poder, la elegancia, la belleza, y la riqueza de la vida; contentarse con menos es pecaminoso.

El hombre que posee todo aquello que quiere para vivir la vida de la cual es capaz, es rico; pero ningún hombre que no tenga mucho dinero es capaz de tener todo lo que quiera. La vida ha avanzado tanto, y se ha hecho tan compleja, que incluso el hombre y la mujer más comunes precisan de una gran cantidad de riqueza a fin de vivir de un modo que se aproxime a la plenitud. Cualquier persona, naturalmente, quiere convertirse en aquello que es capaz de llegar a ser; este deseo de realizar sus posibilidades innatas es inherente a la naturaleza humana; no podemos querer menos de lo que podemos ser. El éxito en la vida consiste en llegar a ser lo que queremos ser y podemos convertirnos en ello utilizando las cosas, y tendremos acceso a las cosas únicamente en la medida en que seamos lo suficientemente ricos como para comprarlas. Comprender la ciencia de hacerse rico es, por lo tanto, lo más esencial de todo conocimiento.

No hay nada malo en querer hacerse rico. El deseo de hacerse rico es, en realidad, el deseo de una vida más rica, más plena y más abundante; y este deseo es encomiable y digno. Aquel hombre que no desee vivir con la mayor abundancia es anormal, y, por lo tanto, aquel que no desee tener el suficiente dinero como para comprar todo lo que quiere, también es anormal.

Hay tres motivos para los cuales vivimos; vivimos para el cuerpo, vivimos para la mente, vivimos para el alma. Ninguno de ellos es mejor, más santo que el otro; todos ellos son igualmente deseables y ninguno de los tres –cuerpo, mente o alma– puede vivir totalmente si cualquiera de los otros es reducido en su expresión en la vida. No es ni correcto ni noble vivir únicamente para el alma y despreciar al cuerpo o la mente; y también se equivoca aquel que vive sólo para intelecto y desdeña el cuerpo o el alma.

Todos somos conscientes de las desagradables consecuencias de vivir para el cuerpo negando el alma y la mente; también vemos que la vida real consiste en la expresión completa de todo lo que el hombre puede dar a través del cuerpo, la mente, y el alma. A pesar de lo que pueda decir, ningún hombre puede ser realmente feliz o estar satisfecho si su cuerpo no vive plenamente cada función, y si él mismo no es verdadero en su mente y su alma.

Si queda alguna posibilidad no expresada en alguna parte, o una función no realizada, entonces no está satisfecho el deseo. El deseo es la posibilidad de buscar expresión o la función de buscar rendimiento.

El hombre no puede vivir plenamente su cuerpo sin un buen alimento, ropa confortable, y un lugar de abrigo; pero tampoco con el peso de un trabajo excesivo. El descanso y el ocio también son necesarios para su vida física.

No puede vivir plenamente su mente sin libros y el tiempo para estudiarlos, o sin la oportunidad de viajar y observar, o sin el compañerismo intelectual.

Para vivir plenamente su mente, necesita tener relaciones intelectuales y rodearse de todos los objetos de arte y de toda la belleza que sea capaz de usar y apreciar.

Para vivir plenamente su alma, el hombre ha de tener amor, y el amor es una expresión negada por la pobreza.

La mayor felicidad que un hombre pueda alcanzar se halla en la concesión de beneficios a aquellos a los que ama; el amor halla su expresión más natural y espontánea en el acto de dar. El hombre que no tiene nada que dar, no puede llenar su lugar como marido, como padre, como ciudadano o como hombre. Un hombre encuentra la plenitud de su cuerpo, desarrolla su mente y revela su alma utilizando las cosas materiales. Por ello, es de una gran importancia que sea rico.

Es totalmente lícito que usted desee ser rico, si es un hombre o una mujer normal, no puede menos que desearlo; está usted en su perfecto derecho a prestar gran atención a *La Ciencia de hacerse rico*, pues es el más noble y necesario de todos los estudios. Si es negligente en este estudio, estará abandonando su deber para consigo mismo, para con Dios y con la humanidad; porque no puede ofrecer a Dios ni a la humanidad ningún servicio mayor que alcanzar lo máximo de sí mismo.

2

Existe una ciencia para hacerse rico

Existe una ciencia para hacerse rico, y se trata de una ciencia exacta, como el algebra o las matemáticas. Existen ciertas leyes que gobiernan el proceso de adquirir riquezas y cuando estas leyes son aprendidas y obedecidas por cualquier hombre, con una certeza matemática llegará a ser rico.

El hecho de poseer dinero o propiedades es el resultado de hacer las cosas de una cierta manera; aquellas personas que hacen las cosas de esta cierta manera, ya sea intencionadamente o por casualidad, se hacen ricos; sin embargo, aquellos que no hacen las cosas de esa cierta manera, sin importar si trabajan duramente o cuáles son sus capacidades, permanecerán pobres.

Es una ley natural que determinadas causas produzcan determinados efectos, y, por lo tanto, cualquier hombre o mujer que aprenda a hacer las cosas de esta cierta manera, infaliblemente se hará rico.

Los hechos siguientes demuestran que la declaración precedente es verdadera:

Hacerse rico no es el resultado del medio ambiente, y si así fuera, todo mundo en ciertas vecindades sería rico; la gente de una sociedad sería rica en su totalidad, mientras que los de otras ciudades serían pobres; o los habitantes de un estado nadarían en abundancia mientras que los del estado de al lado permanecerían en la pobreza.

Pero vemos por todas partes ricos y pobres cara a cara, en el mismo entorno, y a menudo ocupados en los mismos trabajos. Cuando dos hombres están en la misma localidad, en el mismo negocio, y uno de ellos se hace rico y el otro permanece pobre, vemos que enriquecerse no es, principalmente, una cuestión de entorno. Algunos entornos puede ser más favorables que otros, pero cuando dos hombres trabajan en un negocio, están en la misma tienda, y uno se enriquece mientras que otro no lo logra, ello nos indica que enriquecerse es el resultado de hacer las cosas de una cierta manera.

Y, yendo más lejos, vemos que la capacidad de hacer las cosas de cierta manera no está reservada únicamente a la posesión de talento, ya que mucha gente que tiene un gran talento permanece pobre, mientras que otros que no lo tienen se enriquecen.

Estudiando a la gente que se hizo rica, vemos que son de un término medio desde todo punto de vista, y no tienen grandes talentos ni habilidades mayores de los demás.

Es evidente que no se enriquecieron por poseer talentos o habilidades que otros hombres no tienen, sino porque hicieron las cosas de otro modo.

Hacerse rico no es el resultado de ahorrar, de escatimar; mucha gente que vive en la penuria es pobre, mientras que gastadores empedernidos a menudo se enriquecen.

Tampoco se hace uno rico haciendo cosas que los demás no son capaces de hacer, y a menudo dos hombres hacen en el mismo negocio casi exactamente las mismas cosas, y uno se enriquece mientras que el otro permanece pobre y quiebra.

A partir de todo esto llegamos a la conclusión que hacerse rico es el resultado de hacer las cosas de una cierta manera.

Si enriquecerse es el resultado de hacer las cosas de una cierta manera, y si las mismas causas siempre producen los mismos efectos, cualquier hombre o cualquier mujer que pueda hacer las cosas de esta manera puede hacerse rico, y todo este asunto se encuentra dentro del dominio de la ciencia exacta.

Aquí surge una pregunta: ¿es tan difícil esta cierta manera que sólo unos cuantos pueden seguirla? Esto no puede ser así ya que, como hemos visto, no está involucrada la capacidad natural. La gente con talento se enriquece, y los zoquetes también se enriquecen. Hay gente brillante intelectualmente que se enriquece y hay gente atontada que también se enriquece. Hay gente extraordinariamente fuerte que se enriquece y gente débil y enferma que también se enriquece.

Es, no obstante, esencial un cierto grado intelectual para pensar y entender, pero en lo que se refiere a una capacidad natural, cualquier hombre o mujer que tenga la capacidad suficiente como para leer y entender estas palabras, sin duda podrá enriquecerse.

Hemos visto también que no es el resultado del entorno. Es cierto que la localización cuenta; uno no iría al corazón del Sahara esperando hacer ahí buenos negocios.

Hacerse rico implica la necesidad de tratar con los hombres y de estar ahí donde haya gente con la que tratar, y si esa gente está interesada en seguir por el camino que usted quiere seguir, muchísimo mejor. Pero a esto se limita lo importante, en cuanto al entorno.

Si cualquier persona que viva en su ciudad puede enriquecerse, entonces usted también; si cualquier persona que viva en su país puede enriquecerse, entonces usted también.

Repito, no se trata de escoger algún negocio o profesión en particular. La gente se enriquece en cualquier negocio, en cualquier profesión, mientras sus vecinos de al lado que realizan un trabajo

parecido permanecen en la pobreza. Es cierto que usted dará lo mejor de sí mismo en un negocio que le guste y que le resulte simpático, y si tiene ciertos talentos bien desarrollados, dará lo mejor de sí mismo en un negocio que requiera del ejercicio de estos talentos.

Del mismo modo, usted también dará lo mejor de sí mismo en un negocio que esté situado en su localidad; un puesto de venta de helados funciona mejor en un clima cálido que en Groenlandia, y una conservera de salmón tendrá más éxito en el noroeste que en Florida, donde no hay salmones.

Sin embargo, aparte de estas limitaciones generales, hacerse rico no depende de su ocupación en un negocio particular, sino de su estudio para lograr hacer las cosas de una cierta manera. Si está usted actualmente metido en negocios, y alguien de su ciudad se está enriqueciendo con este tipo de negocio, es porque usted no hace las cosas de la misma manera que las está haciendo esa persona.

A nadie se le impide hacerse rico por falta de capital. Desde luego, si usted consigue el capital, el crecimiento será más fácil y más rápido; pero el que ya tiene el capital, ya es rico, y no necesita considerar cómo enriquecerse.

No importa nada cuán pobre pueda ser usted, si empieza a hacer las cosas de cierta manera, comenzará a enriquecerse y empezará a disponer de capital.

Conseguir capital es una parte del proceso de hacerse rico, y es una parte del resultado que invariablemente sigue al hecho de hacer las cosas de cierta manera. Podría ser usted el hombre más pobre del continente y estar lleno de deudas, podría no tener amigos, ni influencias, ni recursos, pero si empieza hacer las cosas de esta manera, infaliblemente empezará a enriquecerse ya que determinadas causas producen determinados efectos.

Si no dispone de capital, puede conseguir capital; si está metido en el negocio equivocado, puede entrar en el negocio correcto; si

está usted viviendo en una ciudad inadecuada, puede desplazarse a la adecuada; y usted puede hacerlo empezando en su negocio presente y en su ciudad actual para hacer las cosas de cierta manera que le repercutirá en éxito.

3

¿Está monopolizada la oportunidad?

Ningún hombre permanece pobre porque le haya sido robada la oportunidad o porque otra gente haya monopolizado la riqueza y haya construido una valla alrededor de ella. A usted le puede resultar incómodo trabajar en ciertos negocios, pero hay otros canales abiertos para usted.

Sin duda le será difícil conseguir el control de cada uno de los grandes sistemas de ferrocarril, se trata de un campo bastante bien monopolizado. Pero el negocio eléctrico del ferrocarril todavía está en sus principios y ofrece un montón de posibilidades para las empresas; dentro de muy pocos años, el tráfico y transporte aéreo serán una gran industria y todas sus ramas proporcionarán empleo a cientos de miles, quizás millones, de personas. ¿Por qué no enfocar su atención en el desarrollo del transporte aéreo, en vez de competir con J.J. Hill y otros para conseguir una oportunidad en el mundo del ferrocarril?

Es cierto que si usted es una persona trabajadora con un empleo, hay muy pocas posibilidades de hacerse dueño de la planta en la que trabaja; pero también es cierto que si empieza a actuar de cierta manera, pronto podrá dejar el empleo de confianza y comprar una granja de 10 a 50 acres, y entrar en el negocio de los productores de productos alimenticios. Hay grandes oportunidades actualmente para los hombres que vivan en pequeñas extensiones de tierra y la cultiven de un modo intensivo; sin duda estos hombres se enriquecerán. Me dirá que le es imposible conseguir esa tierra, pero voy a mostrarle que no es así y que seguramente usted puede conseguir una granja si trabaja de cierta manera.

En diferentes períodos la marea de las oportunidades va en direcciones distintas, de acuerdo con las necesidades de la totalidad de la población y la etapa particular de su evolución social. Actualmente, América se inclina hacia la agricultura, la industria y profesiones afines. Hoy en día, estas oportunidades están abiertas antes que las de una fábrica. Ello quiere decir que están más abiertas de lo que era antes el hombre de negocios que suministraba al granjero; más que quien antes suministraba al trabajador de una fábrica, más que antes el hombre profesional, que esperaba del granjero, más que antes de quien sirve a la clase obrera. Existe una gran abundancia de oportunidades para aquel que vaya en el sentido de la corriente en vez de nadar contra ella.

Los trabajadores de una fábrica, ya sea como individuos o como clase, no están desprovistos de oportunidades. Los trabajadores no son «retenidos» por sus empresarios, no son «inmovilizados» por las grandes corporaciones y el gran capital. Como clase, es así que están porque no hacen las cosas de un cierto modo. Si los trabajadores de América decidieran hacerlo así, podrían seguir el ejemplo de sus hermanos en Bélgica y otros países y establecer tiendas e industrias cooperativas; podrían elegir a los hombres de su propia clase y promulgar leyes que apoyen el desarrollo de las cooperativas. De este

modo, en unos años, podrían tomar posesión pacífica del campo industrial. La clase obrera podría convertirse en la clase dominante si empezaran a hacer las cosas de una cierta manera; la ley de la riqueza es la misma para ellos que para los demás. Esto es lo que deberían aprender, so pena de permanecer donde están encasillados haciendo lo que hacen. Sin embargo, el trabajador individual, que no está dominado por la ignorancia o la pereza de su clase, puede seguir la marea de oportunidades que lleva a la riqueza, y este libro le enseñará cómo.

Nadie se mantiene en la pobreza para proporcionar riquezas a los demás; hay suficiente para todos. Un palacio tan grande como el congreso de Washington puede ser construido para cada familia de la tierra únicamente con los materiales de construcción que hay en los Estados Unidos. Con cultivos intensivos, este país produciría la lana, el algodón, el lino y la seda suficientes para vestir a todas las personas del mundo de un modo más fino del que vistió Salomón en toda su gloria, junto con alimentos suficientes para alimentar abundantemente a todo mundo.

El suministro visible es prácticamente inagotable, y el invisible es realmente inagotable.

Todo lo que vemos sobre la Tierra está hecho de una sustancia original de la que proceden todas las cosas.

Constantemente son creadas nuevas formas y se disuelven las viejas, pero todas ellas son formas asumidas por una cosa.

No hay ningún límite al suministro de Materia Informe o Sustancia Original. El universo está hecho de ella, pero no fue utilizada totalmente en su creación. Los espacios en, a través y entre las formas del universo visible están impregnados y llenos de esta Sustancia Original, con la Materia Informe, con la materia prima de todas las cosas. Podría ser hecho 10 000 veces más, como ya fue hecho, e incluso así no habríamos agotado el suministro de materia prima

original, por lo tanto, ningún hombre es pobre porque la naturaleza es pobre o porque no hay suficiente alrededor suyo.

La naturaleza es como un almacén inagotable de riquezas, el suministro nunca se queda corto. La Sustancia Original está viva junto con la energía creativa y constantemente está produciendo nuevas formas. Cuando se gasta el suministro de materiales de construcción, entonces se produce más; cuando se ha agotado el suelo para que las materias de los alimentos materiales para la ropa crezcan sobre él, será renovado y se hace más suelo. Cuando hayan sido escavados de la tierra todo el oro y toda la plata, si el hombre todavía está en la etapa desarrollo social que necesita oro y plata, lo informe producirá más. La Materia Informe responde a las necesidades del hombre; no lo dejará sin ninguna cosa buena.

Todo esto es verdadero para la colectividad humana; la humanidad en su totalidad siempre es abundantemente rica, y si los individuos son pobres, es porqué no siguen esta cierta manera de hacer las cosas que hace rico al hombre individual.

La Materia Informe es inteligente; es materia que piensa. Está viva y siempre se siente impulsada hacia más vida.

Es el impulso natural e inherente a la vida que busca vivir más; es la naturaleza de la inteligencia que busca ampliarse, y del conocimiento que busca ampliar sus fronteras y encontrar la expresión más perfecta. El universo de las formas ha sido hecho por la Sustancia Informe, arrojándose a sí misma a la forma para expresarse totalmente.

El universo es una gran presencia divina, que siempre se mueve inherentemente hacia más vida y un funcionamiento más pleno.

La naturaleza está formada por el avance de la vida; la motivación que la impele es la de desarrollar la vida.

Por este motivo, cualquier cosa que tenga la posibilidad de administrar vida, la proporciona generosamente; no puede haber carencia

alguna, a no ser que Dios se contradiga a sí mismo y anule su propio trabajo.

Usted no es pobre por carencia en el suministro de riquezas, esto es algo que demostraré un poco más adelante, diciendo que incluso los recursos de la Sustancia Informe están al servicio del hombre o de la mujer que piensen o actúen de cierta manera.